

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

Abril 29 de 2014

## Costo Laboral Unitario en Colombia y en Estados Unidos: ¿Qué ha pasado en 2013-2014?

La correlación positiva entre productividad y crecimiento económico es un factor importante para resumir el desempeño del sector real de una economía en horizontes de mediano plazo. Uno de los desafíos consiste en averiguar cómo compensar los incrementos en los costos laborales con mayores ganancias en productividad durante los ciclos recesivos o de menor crecimiento histórico.

La productividad se mide de diversas formas: i) la Productividad Laboral (PL) o la cantidad de valor agregado que genera cada trabajador ocupado; ii) la Productividad Total de los Factores (PTF) o porción de la producción que no se explica directamente por los insumos trabajo y capital; y iii) el Costo Laboral Unitario (CLU) o la relación entre los gastos salariales y las ganancias en productividad. Este último, lo calculamos como la relación entre el Salario Mínimo Legal en términos reales (SML deflactado por el IPP) y la PL (=PIB-real/número de ocupados), ver *Comentario Económico del Día* 11 de abril de 2013.

En el gráfico adjunto se ilustra el CLU con base en el año 2000. Durante 2000-2011, la trayectoria del indicador en Colombia disminuyó -3.4 puntos porcentuales (pps) (a razón del -0.3% anual), menor a la contracción de -17.2pps del CLU en los Estados Unidos (-1.7% anual). Aunque el CLU de Colombia disminuyó durante el período de referencia, no logró los niveles de contracción del CLU de los Estados Unidos, lo que implicó que la mano de obra colombiana fuera un 13.7% menos competitiva que la de los Estados Unidos en 2011.

Esta tendencia de encarecimiento relativo de la mano de obra de Colombia frente a la de los Estados Unidos continuó agravándose durante 2012-2013. En efecto, mientras el índice del CLU de los Estados Unidos continuaba reduciéndose hacia niveles de 80, el de Colombia se trepaba hacia los 107, como resultado de ajustes salariales que superaban las ganancias en productividad en cerca de un 3% anual. De esta manera, al finalizar 2013, la mano de obra en Colombia era un 27% más costosa que la de los Estados Unidos (neto de los diferenciales en productividad).

Continúa

## CRÉDITOS DE LIQUIDEZ Y CARTERA ORDINARIA.

Dos excelentes alternativas  
para poner en marcha los proyectos más importantes de su empresa.

[www.bancoavillas.com.co](http://www.bancoavillas.com.co)

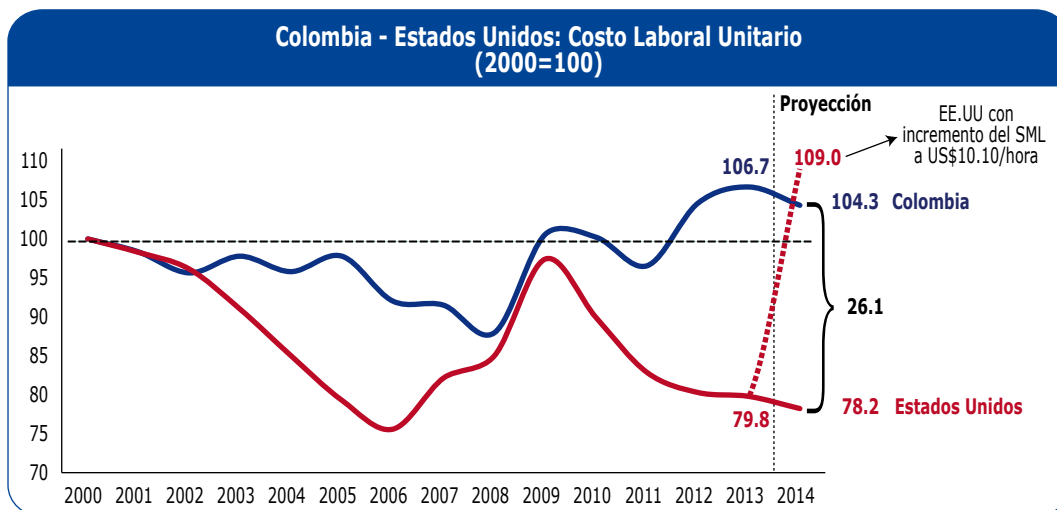
**Director: Sergio Clavijo**

Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

La buena noticia para Colombia es que la tendencia devaluacionista del peso frente al dólar, ahora a ritmos del 12% anual por cuenta del llamado “tapering”, podría reflejarse en un estrechamiento de las brechas salariales y de productividad durante 2014. Pero para ello, Colombia debe evitar caer en las redes populistas que ahora rondan a los Estados Unidos y a Alemania, donde se habla de ajustar drásticamente el salario mínimo al alza y después indexarlo contra la inflación (ver *Comentario Económico del Día* 12 de marzo de 2014).

En efecto, el Congreso de los Estados Unidos está discutiendo si eleva el salario mínimo Federal de los actuales US\$7.25/hora a los US\$10.10/hora, lo cual implicaría un alza del 39%. Aun si dicha alza se diluyera en unos dos o tres años, como se hizo durante la Administración Clinton, ello no dejaría de tener consecuencias sobre la inflación de costos y generaría pérdida de unos 500.000 puestos de trabajo, aunque ayudaría a mejorar la distribución del ingreso en el corto plazo. Si Obama insistiera en que ello se hiciera de forma inmediata, esto representaría un cierre total del diferencial en la brecha de costos salariales entre Colombia y los Estados Unidos al finalizar 2014, pero ello parece tener una baja probabilidad.

En vez de “confiar” en que el mercado laboral colombiano busque equilibrarse por cuenta de los posibles desmanes de los Estados Unidos, el país debería insistir en atacar sus problemas laborales estructurales. Si bien la tasa de desempleo nos sorprendió favorablemente durante 2013, promediando valores del 9.6% (frente al 10.4% de 2012), su reducción estuvo liderada más por caídas en la tasa de participación (cayendo -0.4pps en promedio) que por un dinamismo en la generación de empleo (creciendo sólo a ritmos del 1.7% frente el 3.4% observado durante 2012). En este sentido, continuar con la práctica de ajustar en Colombia el SML por encima de las ganancias en productividad va en contravía de la generación de empleo requerida para llegar a niveles de desempleo del 8%, como los que se tenían en los años setenta.



Fuente: cálculos Anif con base en Ministerio del Trabajo, Dane y U.S Bureau of Labor Statistics.